# Profecías sobre los INCENDIOS y el CALOR que viene // Palabras Proféticas // Miguel Díez – Prog #16

En un contexto global donde los incendios forestales se convierten en una preocupación creciente, surgen argumentos que los consideran no solo consecuencias del cambio climático, sino también juicios divinos por la maldad humana. Estos desastres naturales se utilizarán como justificación para impulsar planes ecológicos urgentes.

En las escrituras, encontramos ejemplos de cómo el fuego ha sido empleado como medio de corrección divina, como en el caso del éxodo de Israel, cuando Dios envió un fuego que consumió los extremos del campamento debido a las quejas del pueblo (Números 11:1-3).

Este evento culminó con el clamor del pueblo, la intercesión de Moisés y la extinción del fuego por parte de Dios, llamando al lugar «Tavera», que significa quemazón. Este episodio es un recordatorio de cómo el fuego puede simbolizar tanto juicio como misericordia divina.

## El fuego como castigo divino en la historia

El profeta Joel advierte que el fuego consumirá los pastos y los árboles, mientras que las bestias bramarán por la sequía (Joel 1:19-20). Esta visión profética se confirma en la historia, donde grandes extensiones de tierras han sido devastadas por incendios cada año. El Salmo 11:6-7 también menciona que Dios enviará fuego y azufre como juicio contra

los malvados, mientras que el hombre justo mirará su rostro.

Las ciudades que se edifican sobre la iniquidad también están condenadas a ser arrasadas, como lo mencionan los profetas. Intentar impedir los designios divinos es una acción fútil que solo trae más calamidad, tal como se registra en Bach 12:12-13: «La piedra clamará desde el muro y la tabla del enmaderado le responderá».

# El fuego como símbolo de la naturaleza de Dios

El fuego es un símbolo de la naturaleza divina, representando tanto el poder creador como el juicio purificador. Isaías 66 advierte que en el final de los tiempos, Dios juzgará a la humanidad con fuego, buscando que los hombres se arrepientan de sus pecados y vuelvan a Él. Esta reprensión divina tiene un propósito redentor: quebrantar corazones y llevar a los seres humanos al arrepentimiento.

# Advertencias del libro de Isaías

El libro de Isaías, considerado un microcosmos de toda la Biblia, destaca la importancia de buscar a Dios en tiempos de crisis. En su capítulo 66, Isaías predice la destrucción de Sodoma y Gomorra y advierte que el fuego será un instrumento de juicio divino. Además, menciona que grupos satánicos utilizarán incendios provocados como un medio de destrucción, cumpliendo la profecía de Isaías 9:18-19.

# Llamado al arrepentimiento y la salvación

En medio de estas advertencias, hay una esperanza para aquellos que se vuelven a Dios. Quienes invoquen Su nombre serán salvos, como promete Joel 2:32: «Habá salvación en el

monte de Sion y en Jerusalén». Dios también llama a los hombres a dejar de hacer el mal, buscar la justicia y amparar al desvalido (Isaías 1:17). Si se obedece a este llamado, se cosechará el bien de la tierra; de lo contrario, se enfrentará el juicio divino.

## El privilegio de ser rescatadores de almas

La Biblia también nos invita a ser instrumentos de Dios para rescatar almas del «fuego del maligno». Como menciona Judas 1:22-23, podemos arrebatar del fuego a aquellos atrapados en el pecado y transformarlos en nuevas criaturas en Cristo. Esta misión requiere el poder del Espíritu Santo y una profunda compasión por los perdidos. Ser «bomberos de Dios» es un privilegio que permite salvar vidas y detener la propagación del mal en el mundo.

## Conclusión

El fuego es tanto un juicio como una oportunidad de redención. En un mundo asolado por incendios y destrucción, el mensaje bíblico llama al arrepentimiento, la justicia y la acción amorosa. Como seguidores de Cristo, estamos llamados a ser pescadores de almas y rescatadores, llevando esperanza y salvación a un mundo que clama por la intervención divina.